

Cartaphilus 7-8 (2010), 79-89

Revista de Investigación y Crítica Estética. ISSN:1887-5238

UNA RELACIÓN EN VERSO DE PEROSINO DELLA ROTONDA: LA ROTTA DEL TURCHO RECEPUTA DEL GRAN SOPHI IN CALAMANIA (C. 1515)

La rotta del turcho receputa del gran Sophi in Calamania, provincia canto a Lepo castello; et la morte del gran Turcho et del Sophi, et le battaglie fatte per mare et per terra, nel MDXIII a di XVII di Junio. es un relato en verso de la famosa batalla de Chalderan, en la zona occidental de Azerbayán, que tuvo lugar el 23 de agosto de 1514 entre el sultán turco Selim I (1512-1520) y el Sha de Persia, Ismail, conocido como 'Sofi'.

El poema fue escrito por Perosino della Rotonda, autor de diversos relatos breves en verso de acontecimientos históricos de la época del que no sabemos mucho¹. Giovanni Battista Vermiglioli² declaraba:

Chi fosse un Perusino della Rotonda, io non saprei dirglielo. So unicamente che fu poeta e con il suo nome si ha un brevissimo canto di sole 60 ottave e che porta il titolo: *El fatto d'arme fatto ad Ravenna MDXII a di XI de aprile* in 4, di soli fogli quattro, rarissimo ed ascoso ai bibliografi. Sebbene destituito di ogni data di luogo e di tipografo [...] è da credere che fosse pubblicato appena accauto quel fatto d'arme, come succede di queste poetiche narrazioni.

¹ Vermiglioli, G.B.: *Biografia degli scrittori perugini e notizie delle opere loro*, Volumen 1, pp. 217-218: "Non diamo per sicuro fra i perugini nostri questo rimatore [...]" donde lo dan como autor del *Fatto d'arme ad Ravenna*...

² Vermiglioli, G.B.: *Di alcuni libri di rime italiane rarissimi stampati in Perugia nella prima metà del secolo XVI*, en *Opuscoli Di Gio. Battista Vermiglioli. Ora insieme raccolti con quattro decenni di lettere inedite di alcuni celebri letterati Italiani defonti nel secolo XIX*, 1923, p.50.

Según Emilio Lippi, Perosino era "un rimatore specializzato in *instant book* di largo consumo"³, esto es, en relaciones y poemas breves en octavas de corte popular que narraban acontecimientos importantes, atractivos como noticia inmediata.

Que sepamos, escribió al menos ocho relaciones, siempre en verso y siempre impresas, aunque sin indicación de la fecha ni del impresor. En la recopilación *Guerre in ottava rima*⁴, se mencionan otras seis relaciones en verso, dos de las cuales están también relacionadas con el mundo otomano, tan de moda en durante el siglo XVI: *El consiglio del gran Turcho et preparamento della Armata per Terra et per Mare contra li Christiani et el preparamento della S. de papa Leone X e delli principi christiani contra el gran turcho* (c. 1517) y *La guerra nova del Turcho contra la potente Città di Rhodi* (c. 1522).

En el mismo código de la Biblioteca Colombina en el que se encuentra la obra que nos ocupa, se conservan otras tres obras del autor: *La rotta de Todeschi receputa nouamente da Venetiani in Friuoli [et] la presa del Conte Cristophano Fraccapane*, comprada por Hernando Colón en Roma en 1515 y registrada con

³ Lippi, Emilio: "1517: l'ottava al servizio del sultano", *Quaderni veneti*, n. 34, dic. 2001, pp. 50-88, p. 51.

⁴ Cfr. *Guerre in ottava rima*, Modena, Panini, 1988-1989, Vol. IV, *Guerre contro i turchi (1454-1570)*, a c. di M. Beer y C. Ivaldi, I, n° 59 y 61 respectivamente.

el nº 2615, también por un cuatrín, y con la signatura 6-3-30(31); un *Lamento de venetiani*, comprada en Viterbo en octubre de 1515 por un cuatrín, con la signatura 6-3-30(6); un relato titulado *Lo incendio de Realto in Venetia nel anno MDXIII*, comprado en Roma en noviembre de 1515 por un cuatrín, con la signatura 6-3-40(3).

En otro códice, también misceláneo, de la colección de impresos de Hernando Colón, encontramos otras tres relaciones en verso de este autor: *Triumpho di papa Leone X quando andò a sancto ioanni [et] le inscriptioni de li archi triumphali [et] et versi sotto l'arme*, comprada en 1513 en Roma, y conservada con la signatura 6-3-24(20); así como *El fatto d'arme a Ravena nel MDXII a dì XI d'aprile*, comprado en Roma por un cuatrín, sin fecha de compra y con la signatura 6-3-24(9)⁵; y un *Lamento de Bartolomeo D'Alviano*, comprado en Roma en junio de 1513 por dos cuatrines, con la signatura 6-3-24(7).

Además, Perosino dalla Rotonda compuso también *El concilio del Re de Francia, la presa del signore Prospero Colonna, la rotta de Beguizari a Milano et la presa del castello, dela presa de Orbino et de San Leo*, después de 1517⁶, y un tercer hecho histórico relativo a Venecia titulado *Rotta fata novamente da li signori spagnoli contra li signori venetiani el dì de Sancta Iustina che fu a dì VII de ottobre*

⁵ De este texto ya habló Rosario Consuelo González García, "Las relaciones de sucesos en las crónicas contemporáneas y en la ficción sentimental: interrelaciones genéricas", en *Les relaciones de sucesos (Canards) en Espagne (1500-1700)*, Madrid-París, Publicaciones de la Universidad de Alcalá - Publications de la Sorbonne, 1996, p.187. González recogía otros pliegos sueltos escritos en italiano sobre la batalla de Ravenna, además del de Perosino della Rotonda, otro de Giraldo Podio da Lugo titulado *Hystoria vera de tutto il seguito a Ravenna*, también perteneciente a la colección de Hernando Colón con la signatura 6-3-30(29).

⁶ Cfr. Catálogo edit16, *Censimento nazionale delle edizioni italiane del XVI secolo*, http://edit16.iccu.sbn.it/web_iccu/ihome.htm

MDXIII. Tra Padoa e Vicenza, impreso probablemente por Lorenzo Rossi⁷.

El poema que nos ocupa se custodia en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla con la signatura 6-3-30(45)⁸ y está encuadernado en un códice misceláneo junto con una colección de textos muy heterogéneos⁹ comprados por Hernando Colón en Roma en 1515¹⁰. Muchas de las obritas conservadas en este y otros códices, que agrupan los impresos comprados por Hernando Colón, son anónimas, aunque este no es el caso, como hemos comentado.

Se trata de un relato breve que consta de 57 octavas toscanas con rima alterna en los seis primeros versos (ABABAB) y un pareado en los dos últimos (CC). Esta estrofa era habitual en las narraciones épicas poéticas a raíz de la fortuna de los grandes poemas épicos italianos como el *Morgante* de Luigi Pulci, el *Orlando Innamorato* de Matteo Maria Boiardo o el *Orlando Furioso* de Ariosto. Debido a sus características, la octava era también el metro preferido por la poesía narrativa popular, a cuyo

⁷ Cfr. *Guerre in ottava rima*, op.cit., I, p. 88. Según el Catálogo edit16, *Ibid.*, de esta obra habría otro testimonio anterior titulado *La rota de venetiani fatta nuovamente a dì VII de ottobre MDXIII*, impresa en Roma por Etienne Guillery en 1513.

⁸ A. Segura Morera; P. Vallejo Orellana; J. F. Sáez Guillén, *Catálogo de incunables de la Biblioteca Capitular y Colombina*, Sevilla, 1991.; K. Wagner; M. Carrera, *Catalogo dei libri a stampa in lingua italiana della Biblioteca Colombina di Siviglia*, Modena, 1991.

⁹ Entre esos textos se encuentra también por ejemplo *Le battaglie date a Faenza dal duca Valentino*, poema anónimo sobre la batalla de Faenza y la participación en ella de César Borgia. Cfr. Benavent, Julia; Bonafé, Alessio; Bertomeu, María José, "Le battaglie date a Faenza dal duca Valentino", *Revista Borja. Revista de l'Institut Internacional d'estudis Borgians*, 2007, 1, pp. 63-102.

¹⁰ Cada obra lleva al final una anotación manuscrita de mano de la época que atestigua el lugar de la compra, la fecha, y el número de registro. En este caso, como puede observarse al final del poema, el impreso fue comprado en Roma en diciembre de 1515 y costó un cuatrín.

estilo se acerca más el texto del que hablamos, que, aunque intenta conservar la estructura clásica de estos poemas épicos cultos, contiene numerosas incoherencias, sobre todo en la estructura del relato, en especial en la última parte, en la que se narra lo sucedido tras el fin de la batalla.

Es una narración escrita con lejanía, no desde el testimonio directo de un participante. El autor admite incluso en varias ocasiones su desconocimiento de datos clave como el nombre de algunos países o personas (es. 27):

Non credo mai che a laco Trasimeno,
né a Cremere né a Canna li romani,
quando affrontarse con lo duce Penno,
tal rumor se sentisse et pianti strani,
qui chaden tanti morti sul terreno,
baroni di Trabisonda et persiani,
et de vari paesi et gente inorme,
ch'a dire dei nomi loro non ho le forme.

O el nombre de algunos de los soldados de mayor importancia de ambos ejércitos, como en la estrofa 46, cuando hace recuento de los muertos en batalla:

Trenta nove signori et più marchesi
morti erano de soi alla battaglia,
quatro Re di corona in terra stesi,
rimasero in quella aspera travaglia
tanti baroni el dì restaro effelesi
che la mia mente acciò narrare abaglia;
poi non so i nomi de ciascun saprano
che mal se po' sapere ce son lontano.

Esta lejanía se observa también las diversas inexactitudes que contiene la narració: ya desde la misma fecha de la batalla, situada por el autor el 17 de junio de 1514, cuando la batalla tuvo lugar en realidad el 23 de agosto de ese año. Además, también es errónea la localización geográfica, pues la batalla tuvo lugar en Chaldorán, al oeste de Azerbayán, en Irán, y no en Alepo (Siria), donde la sitúa el autor.

Para acabar, los hechos históricos están completamente manipulados con una evidente intención propagandística que lleva al autor a proclamar una victoria del Sha de Persia gracias a la intervención de la fe cristiana, cuando en realidad la batalla la ganaron las tropas turcas con el sultán Selim I a la cabeza; aunque es cierto que una revuelta popular contra el ejército turco forzó la huida de éste¹¹.

Tras una primera estrofa a modo de *captatio benevolentiae* en la que el autor invoca a un poder supremo para que mejore su estilo y lo haga "sì honorato et giocondo/ che possa tra le gente excelse et hornate/ cantare l'opera mia per tutto atondo", Perosino sitúa los hechos, y procede a presentar al ejército persa. Explica cómo el Sofí Ismael se propuso arrebatar a los turcos una parte de sus tierras. Para ello, Ismael realizó, el 1 de marzo, un llamamiento a los más importantes caballeros de sus tierras para que se unieran a su ejército y se presentaran en la corte el 1 de abril "con quanta gente po' arme vestire" (es. 4). No se había cumplido el plazo aún, cuando ya se habían reunido 30.000 soldados procedentes de diversos territorios de Asia menor, Etiopía, Tracia... El carácter épico del ejército persa se enfatiza con la descripción física del inmenso espacio que ocupaban las tropas reunidas (es. 7) así como de la importancia de los hombres, cuyos títulos nobiliarios, por ingenuidad o por deseo de acercarlos al público italiano, se hacen coincidir con los europeos, es decir, que los más importantes hombres persas eran duques, príncipes, marqueses y barones. La presentación continúa con las sensaciones, el ruido, que producían tantos hombres como "tamburi et ciaramelle", que podía oírse "infino a le stelle". Por último, la escena se completa con la descripción de la vestimenta y de las armas.

Unos llevan mazas de hierro, otros arcos de hueso capaces de lanzar a dos millas de distancia "o più lontano", balas de plomo, etc., armas capaces "da far tremare la gente turchesca" (es.8).

¹¹ Von Grunebaum, G.E.: *El Islam: II. Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días*, Madrid, Siglo XXI España, 1975, p. 140.

Los persas van bien pertrechados para la batalla con jubones de lana forrados de piel de cocodrilo "che molto non pesa" (es. 9), otros llevan "piastre", placas metálicas pegadas al jubón; unos llevan escudos de hueso y cubierta la cabeza "per non sentir male".

En total, 400.000 soldados llegados, a través del Éufrates, a Alepo.

A continuación, a partir de la octava 11, el autor presenta al ejército turco, pero la descripción no tiene el mismo tono épico. No se describe a los grandes personajes que comandarán el ejército, ni las armas, ni las ropas, solo se explica que el llamamiento del sultán incluía a todo aquel capaz de llevar armas. Los turcos reunieron 300.000 hombres.

Siete octavas (13-19) ocupa el relato del primer encuentro naval en el río Éufrates. La armada persa, capitaneada por el hermano del Sha, frente a la turca capitaneada por el Duque de Thiona. La descripción del movimiento dentro de los barcos, las anclas echadas, las velas que caen, el fuego, es de gran dinamismo. La gran actuación del duque de Antioquía, muerto al final, inclina la balanza a favor de los persas. Los barcos arrasados, y el mar "coperto [...] di corpi morti / che quasi l'acqua non se po' vedere" (es.19), y los turcos que intentando huir como cobardes.

Al terminar la confrontación naval (es. 20), la lucha se traslada a tierra, cerca de Alepo (es. 21), al norte de Siria.

Perosino interrumpe el relato tras el clímax de la batalla naval con una descripción del ambiente cerca del castillo de Alepo. De nuevo el ruido. E incluso la comparación de la feroz batalla que se espera con la ferocidad de una tempestad "quasi annunciando la futura festa" (es. 22).

El rey de Argelia encabeza a los estradiotes turcos, junto con otros capitanes como Cleri, descrito como "crudel feritore" (es.24); frente

a los soldados persas descritos como arrojados y valientes, tanto que arrasaron a los turcos empezando por el rey de Argelia.

El relato de la batalla abarca otras 17 octavas (25-39), e incluye el momento culminante de la narración, tanto para el clímax del relato como para la intención religiosa, que encontramos en las estrofas 31-32, cuando el autor explica que el Sofí Ismael, viendo la batalla perdida tras la muerte de su capitán más importante, eleva una plegaria a Jesús en la que pide la ayuda del salvador, se arrepiente de no ser un buen cristiano y declara estar dispuesto a bautizar a su gente:

Vedendo el gran Sophi che'l capitano
suo era morto, con pena et dolore
in verso el cielo prese alzar le mano
dicendo: "Patre vero redentore,
bench'io non sia sì perfetto Christiano,
sempre ho el vostro nome dentro al core
et in voi credo, et spero inanzi morte
veder de Sancto Pietro le gran porte.

Sì che lesù, per la tua gran passione
non me lassar dal turcho superare,
io mantengo iustitia et ragione
et spero la mia gente baptezare
a la tua sancta divina legione;
s'egli è per meglio non m'abandonate,
mantienme contra questi turchi cani
che io non habbia avenire a le lor mani".

Tras la plegaria, el Sha vuelve a la batalla y, en apenas una estrofa, cambian las tornas y no es ya el Sha el que llora de pena y dolor, sino el sultán turco el que derrama lágrimas de derrota:

vidde el popul suo per la campagna
fugire in là in qua, tutto smarrito,
per gran dolore di lachryme si bagna
col suo squadrone fu subito partito
(es. 34)

La necesidad de atribuir a la fe cristiana una victoria sobre los turcos, independientemente del enemigo o la veracidad, provoca esta subversión de los hechos. Máxime, si tenemos en cuenta que en realidad la batalla la ganaron los turcos.

Fue una carnicería para ambos bandos. Pero el sultán turco consigue huir. Es perseguido durante "quaranta giornate" (es.39), pero no alcanzado, aunque el ejército persa deja un rastro de fuego en "castella e cittate" (es.39).

Es cierto que el autor consigue dotar de dinamismo a las escenas de acción, sin embargo, también lo es que el relato se resiente de por las interrupciones y por la resolución precipitada de algunos pasajes, como la muerte del sultán turco.

Según el relato, el Turco, una vez llega a Trebisonda, tras huir del campo de batalla, se mete en la cama y "la vita li convenne abandonare" (es.40). De nuevo vemos la falta de rigor histórico, pues Selim II no murió hasta 1520, cuando cogió una infección tras una expedición contra Rodas.

La estructura sufre un nuevo revés, pues a penas en dos estrofas se ha resuelto la muerte del sultán y, a continuación, viene una digresión de otras dos octavas sobre la fuerza que tendrían los cristianos si se unieran:

Se li christiani se unissero infra loro
mo che non anno più forza né ardire
senza operare troppa arme né thesoro
faria li turchi a nostra fe venire,
over che li dariano tanto martoro,
che li farieno de loro creder pentire.
Ma tanto è cieco la nostra mente erra
che più presto tra noi volen far guerra.
(es. 42)

Todo el relato se encuentra salpicado de estos pequeños discursos y de interpelaciones al lector ("popul mio caro", es. 18), varias de ellas en estrofas introducidas por la misma

fórmula "Hor lassian questi" (es.28), "hor lassan questo andare" (es.43), "hor lassian questi andare" (es. 48).

Tras el relato de la batalla la narración se vuelve un poco caótica con saltos de escenario, del Sultán turco, a la persecución del Sha y su vuelta a casa, y luego a otro episodio de guerra, de espionaje, del hermano del Sha que acaba muerto también. (es. 49).

El triunfo persa fue celebrado, según el autor, con "festa et gran sollazo" (es. 47). Se disolvió el ejército aunque con orden de estar preparados contra cualquier eventual ataque turco. Pero apenas 5 octavas después el Sofí se entera de que su hermano murió a manos turcas y jura vengarse, recomponer el ejército en menos de un año. Sin embargo, en la estrofa siguiente un espía cuenta la muerte del sultán turco al Sofí y le habla del sucesor (es.53). Y entonces, al ver su venganza frustrada por la muerte de su enemigo, el Sha muere también, aunque encomendándose a la ayuda cristiana si el nuevo sultán turco intentara atacar de nuevo. El asunto se resuelve con la misma precipitación que la muerte del sultán turco, no se explica la causa, solo se dice que muere. En realidad, el Sha Ismael fue herido en la batalla y hecho prisionero, pero no murió hasta 1524.

La última octava, de cierre, revela la intención del autor de relatar la vida de un hombre, el Sha, que luchó mientras vivió contra los turcos y:

fu per li turchi una cosa vorace,
però de lui ho fatto memoria
al vostro honore è finita la storia.
(es.57)

La batalla de Chalderan fue decisiva en dos frentes: por una parte, fue la primera gran batalla que demostró lo fundamentales que podían ser las armas de fuego en una contienda; y, más importante aún, el resultado de la batalla fue la delimitación de una frontera entre los dos imperios, Safávida y Otomano,

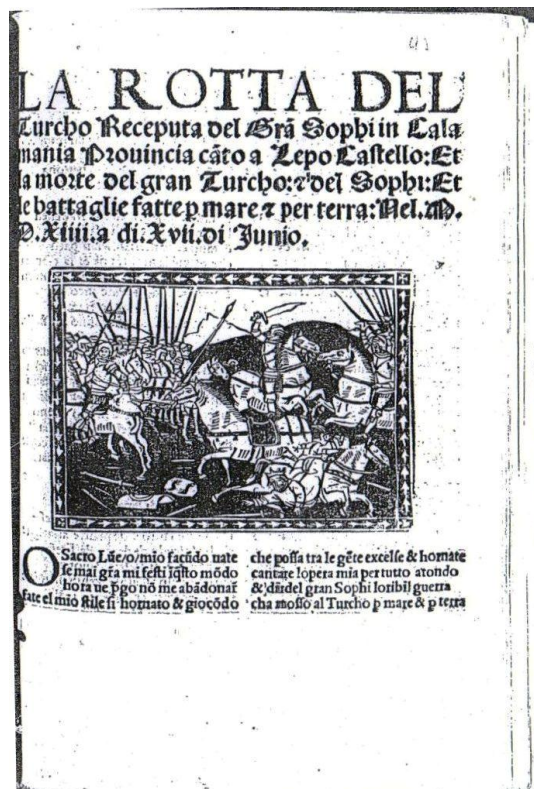
entre Turquía e Irán, que ha permanecido intacto hasta nuestros días.

Para acabar, nos gustaría ofrecer, dada su brevedad, la edición de la obra.

CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN

La transcripción respeta la grafía original.

- 1- Se han separado o juntado las palabras cuando era necesario.
- 2- Hemos distinguido entre *u* y *v*.
- 3- Hemos puntuado el texto y normalizado el uso de las mayúsculas.
- 4- Hemos acentuado el texto según la norma actual.
- 5- Las intervenciones del transcriptor se han señalado adecuadamente.



LA ROTTA DEL/ Turcho Receputa del Gran Sophi in Cala-/mania, provincia canto a Lepo castello; et/ la morte del gran Turcho et del Sophi; et/ le battaglie fatte per mare et per terra. Nel M/ DXIII a dì XVII di Junio.

O sacro lume o mio facundo vate!
Se mai gratia mi festi in questo mondo
hora ve prego non me abandonare,
fate el mio stile sì hornato et giocondo
che possa tra le gente excelse et hornate
cantare l'opera mia per tutto a tondo
et dir del gran Sophi l'oribil guerra
ch'a mosso al Turcho per mare et per terra.

Correva già el millesimo apunto
di lesu Christo el sancto advenimento,
secondo alcun poeta che n'a el conto,
ne gli anni apunto mille cinquecento
e quattordici. Così se cava el sunto
che el gran Sophi fe proponimento (*sic.*)
mover guerra al turcho con grande arte
et torli del suo stato una gran parte.

Questo sol fe per far la sua vendetta,
però che'l Turcho, el padre de la morte
la cagion fu che, per sua sposa eletta
colse una Christiana, a cotal sorte
perché credeva in quella benedetta
matre del bon lesù le nostre scorte
onde, vedendo haver qualche vantaggio
non aspectò che venga el dì de maggio.

El primo dì di marzo fe bandire
in Thauri, et per tutto el suo paese,
che ciascun chavaliero debbia venire
a corte el primo dì del'altro mese
con quanta gente po' arme vestire,
che soldo li darà denare et spese;
et chi non venerà subitamente
da lui sarà punito amaramente.

No fu sì presto el termine arrivato
che del'Asia minore et d'Ethiopia,
de Harmenia, de Tracia et d'ogni lato,
de Persia, de Dalmatia, una gran copia,
persino al prete lanni, hebbe mandato
nave et thesoro a quelle gente inopia
trenta milia guerrieri ogniun valente
accioché el gran Sophi resti vincente.

Havendo el gran Sophi lo exembramento
facto, provisto per terra et per mare,
chiamò Seramiun, homo di valimento,
delli il bastone che havesse a governare
tutto el suo campo, et lui, in un momento,

fe le bandiere al vento dispiegare.
El gran Sophi essequia in persona
apresso a lui quattro Re di corona.

Et tanti duci, principi et marchesi,
baron, provisti tutti in l'armatura,
et tanti chavalieri di stran paesi
che coprien le montagne et la pianura
et più stran pennachi havean per cimieril
et più divise de variate ancora,
tanti tamburi et tante ciaramelle
che'l romor si sentiva infino a le stelle.

Chi avesse visto l'arme ch'anno in mano!
Certi, archi d'osso tutti alla morescha
che tirano duo miglia o più lontano,
homo non è che contro a quello ardischa;
an certe gattepulse a modo strano
da far tremare la gente turchescha;
strambeche, lancie et più maze ferrate,
palle di piombo grosse incathenate.

Indosso anno ancor per lor difesa
certe giubbe di lana foderate
de cocodrilli, che molto non pesa;
chi de cor cotto e de piastre attachate,
chi ha lo scudo di dente de fresa,
et chi d'osso di pescie lavorate,
chi qualche aspa calosa, et chi schiegate
in testa porta per non sentir male.

Così seran el capitano sperto
con quattrocento milia intrò per via
Carma, passò et gionse al gran diserto,
a pie del mote de Zolfolonia,
sul fiume de Eufrate; se fu offerto
con l'altra armata el fratel del Sophia,
passarse el campo giunse a un castello
chiamato Lepo, che suo era quello.

In questo tempo el Turcho, ch'ebe notitia
che'l gran Sophia ne vien per farli guerra,
subitamente mandò inver Goritia,
et per la Grecia, in ciascuna sua terra,
per l'Albania, in Bossina (*sic.*) et Relitia,
che apena della vita che senza erra
debba venire chi po' arme portare
over cavallo alcuno da cavalcare.

In Tribisonda et per la Sciavonìa
se similmente andare el dicto bando,
in Anthia et per la Romania
et per lo Hiberio canto al fiume Bando
et similmente per la Valachia
dove sostenne le pene Alixantro,
et per Numidia et per Costantinopoli,
et per tutto el paese de Monopoli.

In breve spatio un campo hebe ordinato
ben di trecento milia cavalieri
perché guidasse el suo populo hornato
de la bachetta al francho Re d'Algieri
questo secondo che io ho trovato
prese Trau, el Re Manipolieri
qual fu nepote al superbo Sophi,
et bruciò Verro et Leo di mezzo di.

El Capitano col Turcho in persona
prese la volta inver Merindiano
et con l'armata el duca de Thiona
col fratel del Sophi venne a la mano
qui ogni tromba, ogni strumento sona
qui sino al cielo si sente el grido strano,
et accostarse insieme le galee
ch'erano in tutto cento tretasee.

L'ancore et le cathene d'ogni parte
furon gettate et incathenarse insieme
qui se calaro le vele et le gran sarte
qui de falire in su la gabia preme
qui el foco lavorato con gran arte
se giettava l'un l'altro senza rame
qui fe l'artiglieria sì gran tirata
ch'al fondo cacciò el mezo de l'armata.

El duca de Antiochia arditamente
mostra che non li manca animo et core
con foco, con calcina asperamente
salutava nemici a tutte l'hore
pali di ferro et olio assai bullente
giettava contro a quelli con fran furore
pegola accesa et frize avelenate
dardi con faxi, pallotte piombate.

El fratel del Sophi già non dormiva
fa come valoroso et experto in mare,
l'armata sua d'ogni parte ponge
et fa l'artiglieria spesso scharchare
et lui con una lancia combatteva
sopra la prona facendo afogare
molti de li turchi perché la sua gente
eseguitava vigorosamente.

Popul mio caro, non credo che i greci
per desmontare alla città di Troia,
né li Thebani alla difesa lici,
se dessero insieme tanta noia.
Da ogni parte se sentieno i preci,
ma pur del bel ferire par ch'an la foia;
tanto foco l'un l'altro se gittaro
che pochi legni in su l'acqua lassaro.

Coperto era el mare di corpi morti
che quasi l'acqua non se po' vedere
el sangue era già corso per più porti.
Li turchi non possendo sostenere
el tanto foco, né dei fati i torti,
se scathenaro cercando di fuggire
inverso Cravo, che del turcho è porto,
lassando de Antiochia el signor morto.

Hor lassian questi al Eufrates fiume,
però che al turcho mi convien tornare
qual con le squadre sue de gran volume
non sina nocte et giorno cavalchare,
sì come è sua usanza et suo costume,
fa molto stradiotti innanzi andare;
et tanto cavalcharo sera et mattino
che al campo del Sophi gionse vicino.

Li fe le squadre ciascun capitano
della sua gente sopra a la campagna
achanto a Lepo, sopra un verde piano,
el gran Sophi non par che se spatagna.
Per venir presto col Turcho a le mano
schierò in un tratto la sua gente magna
et fe sonare alarme ogni istrumento,
che si sentiva infin al firmamento.

Chambiosse il tempo et venne una tempesta,
prima che'l facto d'arme incominciasse,
quasi annuntiando la furuta festa
che esser doveva tra le gente lasse.
El gran Sophi non cura de molesti,
comandò fe che tutta se scharchasse
l'artiglieria ch'aveva dal suo lato,
così fu el facto d'arme incominciato.

El franco capitano, Re d'Algieri,
havea facto di gente uno squadrone,
tutti homini cappati a tal mestiere;
per guida d'elli el Bassano schiavone,
el qual sapeva de guerra el mestiere,
et l'antiguardia si glia presentone
col turcho insieme acciò se bisognasse
in qualche parte el campo soccorrisse.

Poi comandò a Clarip, capitano,
che dovesse mostrare el suo valore
contra el Sophi, sia presto a le mano
di Cleri, un turcho, un crudel feritore,
che guidava gran gente per quel piano
per mostrar la sua forza et suo vigore.
La lancia abassa el campo adverso sgrida,
hor qui si incominciò le grande strida.

Almancho, conduttieri dal gran Sophi,
se messe arditamente alla battaglia,
et tale stragi fe de turchi el dì
che se po' dire che la sua spada taglia.
El gran squadrone del Re d'Algieri parti,
et molto con suo gente se travaglia
et tanto se provò quel cavaliere
che pose in terra morto el Re d'Algieri.

Hamir, Gran Turcho, vedendo l'effecto
ch'al primo assalto el capitano è morto,
ne prese nel suo core molto suspecto
dicendo: "Rea fortuna me fai torto".
Per fare vendetta del barone perfecto,
comandose a ciascun sire acorto
che desse dentro allor subitamente,
et lui se mosse con tutta sua gente.

Non credo mai che a laco Trasimeno,
né a Cremere né a Canna li romani, quando affrontarse
con lo duce Peno,
tal rumor se sentisse et pianti strani,
qui chaden tanti morti sul terreno,
baroni di Trabisona et persiani,
et de vari paesi et gente inorme,
ch'a dire dei nomi loro non ho le forme.

Tanto sangue era in su la dura terra
ma non par già che alcuno habia paura,
tornato era a suoi piedi la guerra;
vantaggio l'un non ha de l'altro ancora,
l'archi da ogni banda se disserra,
li turchi tuttavia senza dimora
pugnano innanzi et tanto hebeno ardire
che al Macho conduttieri fecer morire.

Hamirre turcho, Clarip et di Cleri,
Vlafagi et el figl-i-uol arditamente,
col grande sforzo di cavalli leggieri,
uccisero de Armenia el Re possente;
el gran Satan vedendo tal guerrieri
esser morti et manchata la sua gente,
contra'l turcho se mosse con frecta
con una lancia a guisa de giannecta.

Nella spalla el ferì bench'era armato,
et fu quel colpo di sì gran valore
che traspasò per fin da l'altro l'altro
benché non chadde giù del corridore
per sangue che gli usciva se fu allargato
fuor de la presa con molto dolore,
et renffalciosse in questo la sua gente,
uccisero Satan quel sire possente.

Vedendo el gran Sophi che'l capitano
suo era morto, con pena et dolore
in verso el cielo prese alzar le mano
dicendo: "Patre vero redentore,
bench'io non sia sì perfecto Christiano,
sempre ho el vostro nome dentro al core
et in voi credo, et spero inanzi morte
veder de Sancto Pietro le gran porte.

Sì che lesù, per la tua gran passione
non me lassar dal turcho superare,
io mantengo iustitia et ragione
et spero la mia gente baptizare
a la tua sancta divina legione;
s'egli è per meglio non m'abandonate,
mantienme contra questi turchi cani
che io non habbia avenire a le lor mani".

Finito el prego, par che exaudito
fusse dal Summo Patre omnipotente,
vedendo el popul suo a mal partito
con tutto el campo non tardò niente,
se cacciò dentro per aver finito
el turcho presto o de restar perdente,
et fece tale intrata el sire accorto
che rompe el campo et fu Andreazo morto.

El Turcho ch'era in la spalla ferito
vidde el popul suo per la campagna
fugire in là in qua, tutto smarrito,
per gran dolore di lachryme si bagna
col suo squadrone fu subito partito
credendose decorre in qualche ragna
el gran Sophi, c'andava per lo campo
sì come un Drago che menasse vampo.

Et assalillo dereto a le spalle
bre bre gridando: "Oggi è la giornata
mai più non tornarete i vostre valle
né ve varrà la fe marterizita".
Tanti archi deserrato, balestre et palle
che Calimania di morti è calcata,
et tanto fu crudele el sagittare
che'l gran Sophi non se poteva voltare.

Per benché havesse nel suo colonello
dieci millia cavalli tutti inbardati,
et el turcho ancora havea al par di quello
altre tanti de soi baroni capati,
ma havean facto quel di sì gran macello;
l'homini degni parte eran manchati
tanto sangue era sopra la pianura
che l'una parte et l'altra havean paura.

El Turcho combatteva tuttavia
cha la fortuna, o forse el suo peccato,
el fe condurre dove è la fantaria,
et abandonò el Sophi ch'era spacciato
mentre che questo li pedoni ucidia.
El gran Sophi ver lui fo revoltato
et roppe el suo squadrone bench'era forte
al più della sua gente de la morte.

Vedendo questo el superbo Soldano,
ch'eli convene abandonar l'impresa
per non provare de morte el caso strano,
benché presso li sia la sua contesa,
con cinque milia fuggì inver Thalano,
castello de Calimania acanto Vlesa.
Lì refrescosse biastimando el cielo
pelandose la barba a pelo a pelo.

El gran Sophi ancor non fe demora
per benché havesse venta la battaglia
perché non se refesse el Turcho anchora;
con la sue gente ch'era di gran vaglia
el seguitò per non li dare un'hora
di spatio et per condurlo a la berzaglia,
li andò drieto ben quaranta giornate,
bruciando assai castella et assai cittate.

Al fin, non lo potendo più arivar, e
tornò indrieto inverso el suo paese.
In questo, el turcho hebbe a capitare
in Tribisonda, et nel lecto si messe.
La vita li convenne abandonare
a vinti dì d'agosto, quel mal mese,
hor qui l'ovo lassare senza soggiorno
che'l novo Turcho se fe l'altro giorno.

Per benché loro nelli christian paesi
mandaro a dire che havean la victoria,
ma tal gierghone non son da noi intesi,
che se potrebbe fare un'altra istoria,
et non passerà troppi anni né mesi
che'l sepulcro sarà con festa e gloria,
peroché sonno tanto indebeliti
che dir non se porria morti et i feriti.
Essendose più giorni riposato,

Se li christiani se unissero infra loro
mo che non anno più forza né ardire
senza operare troppa arme né thesoro
faria li turchi a nostra fe venire,
over che li dariano tanto martoro,
che li farien de loro creder pentire.
Ma tanto è cieco la nostra mente erra
che più presto tra noi volen far guerra.

Hor lassan questo andare ch'io non so inteso,
et porria mille anni predicare.
El gran Sophi, havendo el camin preso
per volere a soi terre retornare,
dove fu el facto d'arme, se fo steso,
et gionto lì cominciò a suspirare
vedendo in su la terra tante ossa
deli homini mancati de gran possa.

Non volse per pietà farli dimora
contanto fe a tutta la sua gente
che cavalcasse inverso Pantagora,
et passaseno el fiume inmantinente;
el popul suo c'assai lo stima et honora
col'antiguardia innanzi arditamente
passaro el dicto fiume ch'era grosso,
et la sera alogiaro de là dal fosso.

Venuta l'alba volse el gran Sophi a
veder della sua gente che manchava
fe ordinare ciascuna compagnia
et l'antiguardia avanti a lui passava.
Trovo, populo mio, senza bugia
secondo che per savi se contava,
cento milia di soi tutti feniti,
senza li vivi li qual son feriti.

Trenta nove signori et più marchesi
morti erano de soi alla battaglia,
quattro Re di corona in terra stesi,
rimasero in quella aspera travaglia
tanti baroni el dì restaro efflesi
che la mia mente acciò narrare abaglia;
poi non so i nomi de ciascun saprano
che mal se po' sapere ce son lontano.

Havendo el gran Sophi visto apontino
el danno grande et la mortalitade,
con gran malenconia prese el camino
per retornare nelle sue contrade;
essendo hormai alle porte vicino
de Thauri, la sua novil cittade,
entrò dentro et gionse al suo palazzo
con gran triumpho, festa et gran sollazo.
che cento milia è de sua gente morta.

dentte licentia a ciascun che tornasse
nel suo paese et stessee preparato,
se qualche altra volta bisognasse
contra li turchi ogniun ne venga armato
senza aspectare che troppo commandasse;
ogniun promessee innanzi a sua corona
metter per lui lo stato et la persona.

Hor lassian questi andare per la lor via
però che me conviene pur ritornare
dove lassai el fratel del Sophia,
c'aspectava le gente per passare,
ma quando hebbe auto per espia,
ch'era tornato senza dimorare,
se messe in punto come suo costume
et navigò per lo Eufrates fiume.

Et tanto fe le vele al suo piacere
che gionse presso a Tarpa, una isolecta;
non se credendo inpedimento havere,
da mori et turchi sua armata fu strecta
et tanto foco in quella fen cadere
c'al fondo tutta se n'andò di netta;
nullo campo vide quelli del Sophia
che potesse portare l'ambasciaria.

Li mori et turchi a la lor via tornato
non volseno più innanzi perseguire,
per dubitanza non costasse caro
la morte di costoro senza mentire;
di mille miglia o più s'alontanaro,
in questo el gran Sophi volse sapere
quel ch'era del fratel un tempo stato
senza sapere dove sia capitato.

Al fin quando egli intese ch'era morto
giurò a la sua fe de fare vendetta,
prima che passi un anno o più de corto
refarà una armata de tal secta
et trovarà el paese, el loco, el porto
quando sie tempo non corrà in frecta.
Et così stando in questa opinione
de Trabisonda giunse uno spione.

Davanti a lui se fu ingenochiato
dicendo: "Gran Sophi, ve fo asapere
che'l Turcho è morto et visto l'o interrato,
et fatto è l'altro un sire di gran potere
non già che sia del suo parentado
ma d'altro sangue et de maggior sapere,
et molto più ve do notta scorta

Guerrieri non c'è rimasto, in quel paese,
né homo che sia più usato in guerra,
tutti son morti e le vostre contese
tal che n'a piange ogni castello et terra,
questo vel fo accertare et fare palese
perch'io me retrovai in quella serra
dove fu el sancto dorme et viddi aponto
et poi sapevo de sua gente el conto".

El gran Sophi, quale era adolorato
per l'aspera morte del carnal fratello,
temendo dire che'l Turcho era passato,
par che ogni doglia fugisse da ello,
hora essendo un mese hormai varcato
el predicto Sophi, piacendo a quello
che regge l'universo ogni distrecto,
amalato se messe un giorno a llecto.

In breve spatio passò di questa vita
et lassò questo cieco et falso mondo;
ma, prima che dal corpo l'alma uscita
fusse, lassò al suo stato iocondo,
se mai el turcho li fesse asalita
n'andino a Roma, al bon pastor secondo,
a dimandare aiuto per amore
di Iesù Christo, vero redemptore.

Molte altre cose prima che morisse
capitolo sol per lassare in pace
el suo paese, secondo se scrisse.
Così passò de vita el sir verace.
Popul discreto, mentre questo visse,
fu per li turchi una cosa vorace,
però de lui ho fatto memoria
al vostro honore è finita la storia.

Composta per lo autore Perosino dalla
Rotonda.¹

MARÍA JOSÉ BERTOMEU
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

¹ *Sigue una anotación manuscrita: "Este libro costó en Roma un quantrin por diziembre 1515. Está registrado: 2620".*